

## La social-democracia contemporánea en América Latina: rasgos generales y particularidades

### Contemporary Social Democracy in Latin America: general features and particularities

Kostiuk Ruslan\*

**Resumen.** El artículo se enfoca en el análisis del desarrollo contemporáneo de la social-democracia latinoamericana. El autor investiga una diferenciación política interna del centrismo de izquierda indicando, al mismo tiempo, la existencia de varias corrientes dentro de la social-democracia (desde radical hasta social-reformista y social-liberal) y sopesando los niveles de interacción entre varios partidos de centro-izquierda. En ese ámbito, presta mucha atención a su participación en las actividades de la Internacional Socialista, Alianza Progresista, la COPPPAL y el Foro de São Paulo. Al demostrar las actitudes semejantes y particularidades en las posturas de la centroizquierda latinoamericana hacia la política e instituciones, el autor llega a la conclusión de que muchos partidos social-demócratas logran compatir la fe en el pluralismo político con las reivindicaciones de una democracia directa. Otro enfoque del texto es el análisis de las actitudes de centroizquierda hacia el asunto de la unidad de la izquierda en general. Al observar que la política social sigue siendo la base de estrategia de la centroizquierda latinoamericana, el autor presta atención a varias iniciativas económicas de los partidos socialistas y al mismo tiempo evalúa sus actitudes hacia una agenda internacional.

**Palabras clave:** social-democracia, centroizquierda, partidos, política, América Latina.

**Abstract.** The article focuses on the analysis of the contemporary development of Latin American social democracy. The author investigates an internal political differentiation of left-wing centrism indicating, at the same time, the existence of several currents within social-democracy (from radical one to social-reformist and social-liberal ones) and weighing the levels of interaction between various parties of center-left. In that area, he pays close attention to his participation in the activities of the Socialist International, Progressive Alliance, COPPPAL and the São Paulo Forum. By demonstrating similar attitudes and particularities in the positions of the Latin American center-left towards politics and institutions, the author concludes that many social-democratic parties manage to share faith in political pluralism with the demands of a direct democracy. Another approach to the text is the analysis of the center-left attitudes towards the issue of the unity of the left in general. Observing that social policy continues to be the strategical basis of the Latin American Left-Centrist parties, the author pays attention to several economic initiatives proposed by the Socialist parties and at the same time assesses their attitudes towards an international agenda.

---

\* Rusia, Doctor en Historia, profesor de Saint-Petersburg State University, rouslan\_k@mail.ru El texto fue elaborado con el apoyo de la Fundación Científica Rusa (RNF), proyecto 19-18-00305, “La Comintern en América Latina: tradiciones históricas y procesos políticos”.

**Keywords:** social-democracy, left-center; parties, politics, Latin America

Recibido: 3 septiembre 2019 Aceptado: 30 noviembre 2019

## Introducción

El movimiento socialista y social-demócrata sigue siendo una parte esencial e importante de los sistemas socio-políticos contemporáneos en América Latina y el Caribe. En este momento los partidos de centroizquierda son fuerzas opositoras en la mayoría de las naciones latinoamericanas, sin embargo, en varios países, tales como Uruguay y Panamá, son parte del gobierno. La influencia política de centroizquierda varía bastante de un país a otro, sin embargo, los socialistas lograron espacios en los municipios y parlamentos de la mayoría de las naciones latinoamericanas y caribeñas, tienen sus bases electorales consolidadas y desempeñan un papel significativo en los procesos políticos nacionales. Esas circunstancias determinan la necesidad de recurrir al estudio del fenómeno de la social-democracia contemporánea en América Latina.

Al mismo tiempo, los estudios sobre la actividad de centroizquierda latinoamericana a nivel continental son escasos y se observa una visible laguna historiográfica. Desgraciadamente, la mayoría de las obras publicadas sobre el tema solamente abordan algunos aspectos del tema y ni siquiera contienen análisis de la situación de hoy día. Así, la obra fundamental de F. Pedrosa *La otra izquierda. La social democracia en América Latina* (Buenos Aires, 2012) está dedicada, sobre todo, a la investigación acerca de la Internacional Socialista en América Latina con un enfoque especial hacia el período histórico de la “guerra fría”. Mientras tanto, el libro de M. Velling *Social democracy in Latin America: prospects for change* (Boulder, 1993) es una investigación pormenorizada de la social-democracia latinoamericana, sin embargo fue escrito y publicado ya hace más de un cuarto de siglo. Los temas latinoamericanos son tocados en la monografía colectiva *The Three words of Social Democracy: A Global View* (London, 2016), pero es apenas un acercamiento parcial al estudio del tema.

Cabe destacar los estudios sobre la izquierda hechos por Marta Harnecker (*Haciendo posible lo imposible: la izquierda en el umbral del siglo XXI*, México, 1999), Roberto Regalado (*América Latina entre siglos Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*, Segunda edición, La Habana, 2006) y la obra colectiva *The Resurgence of the Latin American Left* (Balltimore, 2011). No obstante, los autores se enfocan primordialmente en el análisis del sector más radical de la izquierda y no llegan a investigar los procesos sociales y políticos contemporáneos. Bastante información útil sobre la evolución de los sistemas políticos latinoamericanos podemos conseguir en las páginas de obras dedicadas al estudio de los partidos políticos, tales como *El origen de los partidos políticos en América Latina* de Manuel Alcántara Saez (Barcelona, 2011) y *Party System in Latin America: Institutionalization, Decay and Collapse* (Cambridge, 2018), pero, desafortunadamente, sus autores hacen caso omiso al papel de la centroizquierda. Lo mismo cabe decir sobre las obras fundamentales de R.J. Alexander, véase, para ejemplo, su último libro, *International Labor Organizations and Organized Labor in Latin America and the Caribbean: A History* (Santa Barbara, 2009).

En este artículo aprovechamos métodos de investigación como el historicismo y el análisis comparativo, no solo usando la información contenida en obras históricas sino también documentos políticos del movimiento socialista internacional y de varios partidos latinoamericanos de centroizquierda. Partimos de la identidad entre el partido social-demócrata y la centroizquierda, compartiendo los planteamientos de F. Pedrosa, M. Velling y S. Berman quienes indican que los social-

demócratas son no solo parte, sino núcleo de la centroizquierda. Al mismo tiempo, no dudamos que el término "centroizquierda" se puede interpretar de una forma más extensa y puede incluir las referencias a las fuerzas políticas que no son formalmente parte de social-democracia (como es el caso del "kirschnerismo" en Argentina); al contrario, las políticas implementadas por varios partidos social-reformistas están lejos de ser denominadas como políticas de centroizquierda (los casos del Partido Revolucionario Institucional en México y el de la Unión Cívica Radical en Argentina).

Históricamente, los social-demócratas han sido una parte inseparable de la izquierda (a veces su segmento dominante), y América Latina no es la excepción. Muchos partidos socialistas y de centroizquierda forman parte de las coaliciones nacionales de izquierda y en alianzas internacionales como el Foro de São Paulo. Cabe notar que varios partidos que integran la Internacional Socialista (tales como el PRI, la UCR, el Partido Liberal colombiano) no pueden ser considerados como grupos de izquierda. Al analizar la social-democracia contemporánea latinoamericana y sus enlaces con centroizquierda, no podemos hacer caso omiso a estos pormenores importantes.

El objeto principal perseguido por el autor es de analizar la centroizquierda contemporánea latinoamericana demostrando toda su compleja variedad. Partimos de la tesis sobre la fuerte heterogeneidad y pluralismo del social-reformismo en el continente, por lo que primero nos concentraremos en dar una característica de la esencia de la social-democracia latinoamericana, luego analizaremos los niveles de interacción entre los partidos de centroizquierda en escala internacional y latinoamericana. En otra sección nos enfocaremos en investigar los aspectos políticos e institucionales de la actividad de socialistas y social-demócratas latinoamericanos (incluyendo sus actitudes hacia la unidad de izquierda) y la prioridad de los fines sociales para la retórica contemporánea de centroizquierda. Por fin, nos concentraremos en el estudio de las iniciativas social-demócratas en el campo de economía y la dimensión internacional de la centroizquierda latinoamericana. Según nuestro criterio, tales planteamientos ayudarían a entender bien la esencia de la centroizquierda latinoamericana de nuestros días. Dentro de los marcos del artículo nos referimos al desarrollo de la social-democracia durante la segunda década del siglo XXI, aunque los partidos social-demócratas latinoamericanos durante este lapso han realizado modificaciones a sus programas y documentos políticos, sin embargo, dichos cambios nunca fueron sustanciales. Las bases ideológicas de la centroizquierda latinoamericana durante la presente década no se han cambiado.

## ¿Que tan complicada es la social-democracia latinoamericana contemporánea?

La social democracia ocupa un lugar especial y único entre las corrientes políticas del mundo latinoamericano. La mayoría de los partidos de esta índole fueron formados desde finales del siglo XIX por los exiliados socialistas europeos (en muchos casos), sin embargo, rápidamente se transformaron en partidos nacionales con características propias que se correspondían a la cultura social y política de tal o cual país latinoamericano. Los partidos socialistas estaban representados en la Internacional Socialista Obrera (fundada en 1923), la alianza mundial precursora de la Internacional Socialista contemporánea (la Socintern). Desde 1951, los social-reformistas latinoamericanos empezaron a desempeñar su papel dentro de la Socintern con el objeto de lograr reformar al capitalismo "sin aplicar la violencia y la dictadura del proletariado". Generalmente, acudían a los principios del socialismo democrático y rechazando el marxismo como la base teórica de la política; creían en las posibilidades de transformar paulatinamente el capitalismo en un socialismo "sin una lucha de clases".<sup>1</sup> En América Latina la social-democracia europea, según explica Petras, estaba atrayendo partidarios criticando al imperialismo

<sup>1</sup> Elena Stroganova, *SShA i levye rezhimy Latinskoi Ameriki (vtoraya polovina XX – nachalo XXI vv.)*, Moscú, Ves Mir, 2017, 33.

estadounidense y las dictaduras derechistas, promoviendo los movimientos que profesaban fines socialistas, pero al mismo tiempo evitaban solidarizarse con la “subversión comunista”.<sup>2</sup> Un caso clásico de esta actitud le tememos en el personaje de la “Acción Democrática” venezolana, su dirigente Rómulo Betancourt, quien había iniciado su carrera política como comunista, pero rápidamente evolucionó hacia el centroizquierda.<sup>3</sup>

Durante la guerra fría la IS estaba expandiendo sus filas, atrayendo a varios partidos socialdemócratas y laboristas desde América Latina y el Caribe. Al mismo tiempo, los social reformistas estaban interactuando entre sí en el subcontinente. En 1976 tuvo lugar la reunión de los partidos socialdemócratas de Europa del Oeste (la fuerza dominante dentro de la Socintern) y de América Latina, siendo la primera de varias que le siguieron. El primer encuentro regional de la Socintern en ALC fue realizado en Santo Domingo en 1980.<sup>4</sup> La organización del XVII Congreso de la IS en Lima (la primera reunión de esa alianza en el suelo latinoamericano) en 1986 dió un impulso adicional al desarrollo de la social-democracia en la región. Según indica Fernando Pedrosa, la presencia de la Socintern en América Latina en las décadas de 1970 y 1980 fue “muy considerable”.<sup>5</sup>

Desde 1960 a 1980 el número de partidos y movimientos latinoamericanos miembros o asociados de la Socintern aumentó considerablemente, algunos de ellos disponían de una base popular amplia y desempeñaban un papel importante en la política de sus respectivos países.<sup>6</sup> Entre ellos cabe nombrar el Partido Democrático de Izquierda (Ecuador), el Partido Radical (Chile), el Partido de Liberación Nacional (Costa Rica), el Partido Democrático Revolucionario (República Dominicana), la Acción Democrática (Venezuela), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (Bolivia), el Frente Sandinista de Liberación Nacional (Nicaragua), el Partido de la Revolución Democrática (México), el Partido Democrático Trabalhista (Brasil), etc. Todos estos partidos tenían su propia trayectoria política e ideológica. Sin embargo, nunca fue lineal. La social democracia latinoamericana, tanto en el pasado, como hoy día es muy plural y heterogénea en los aspectos de su organización, sus bases sociales y en la agenda política.

Hoy día, 21 partidos provenientes de 14 naciones latinoamericanas son miembros de la Internacional Socialista,<sup>7</sup> sin embargo solamente tres de estos (el Partido Revolucionario Democrático de Panamá, la Unión Cívica Radical de Argentina y el Nuevo Espacio de Uruguay) participan en el poder ejecutivo de sus países. No obstante, cabría notar que el universo del centroizquierdismo latinoamericano es mucho más abundante y no se limita con los partidos que ya son miembros o asociados de la Socintern. Además, en América Latina, la pertenencia a la IS no necesariamente implica el seguimiento de la ideología del socialismo democrático, como se puede observar en los casos del Partido Revolucionario Institucional mexicano, la UCR argentina y el Partido Liberal colombiano. Al mismo tiempo, hay otros casos, como el de varios partidos y grupos brasileños, argentinos y uruguayos que están implementando políticas de centroizquierda sin estar formalmente inscritos en la Socintern.

La izquierda latinoamericana hoy está sobreviviendo una crisis profunda, y las recientes derrota del Frente Amplio en Uruguay y el derrumbe del gobierno de Evo Morales en Bolivia son apenas unos de los ejemplos del declive continental de la izquierda. La centroizquierda latinoamericana no es una

<sup>2</sup> James Petras, *Social Democracy in Latin America* (2007). URL: <https://nacla.org/article/social-democracy-latin-america> (accessed 03. 07. 2019)

<sup>3</sup> Víctor Jelfets, Lazar Jelfets. *La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943: Diccionario biográfico*, Santiago, Ariadna Ediciones, 2015.

<sup>4</sup> Michael Lövy, *La social-démocratie en Amérique latine*, Matériaux pour l'histoire de notre temps, Paris, 1999, Nº54, 28.

<sup>5</sup> Fernando Pedrosa, *La otra izquierda. La socialdemocracia en América Latina*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2012, 11.

<sup>6</sup> *Ibid.*, 27.

<sup>7</sup> Partis membres de plein droit. URL: <https://www.internationalesocialiste.org/a-propos-de-lis/membres/> (accessed 01/ 07/ 2019)

excepción. Se puede observar el retroceso de los socialistas que habían sido parte de coaliciones gobernantes (en Chile y Uruguay) así como de miembros de la Internacional Socialista como el PRI y la UR que habían gobernado sus países o habían sido socios menores en el gobierno (implementando una política de índole liberal). O sea, todas las corrientes de social-reformismo están sufriendo derrotas.

## El pluralismo en varios niveles de interacción

Según Fregosi, la IS funciona como un molde donde los partidos “que habían llegado desde fuera de la izquierda, se convierten en las fuerzas de izquierda, como, por ejemplo, los partidos populares y nacionales o ex-comunistas y ex-revolucionarios, y donde los partidos opositores al conservadurismo, autoritarismo y dictaduras se transforman en los partidos gubernamentales”.<sup>8</sup> A esa aseveración habría que responder que la pertenencia a la IS no significa una pérdida de especificidad política o ideológica de tal o cual partido latinoamericano.

Dentro de la IS existe un Comité para América Latina y el Caribe que se reúne, por lo menos, anualmente. La importancia de los social-demócratas latinoamericanos se demuestra por el hecho de que el político chileno Luis Ayala desde hace mucho es Secretario General de la Socintern y ocho representantes de la centroizquierda latinoamericana son vice-presidentes de la alianza mundial socialista.<sup>9</sup>

Un requisito para pertenecer a la Socintern es compartir los valores básicos de la social democracia en los campos de la ideología y la ética, y los partidos latinoamericanos de centroizquierda cumplen con esta regla. En particular, hay que hacer una referencia a la Declaración de Principios de la IS que establece un punto importante: “los derechos humanos incluyen los derechos económicos y sociales”.<sup>10</sup> En el último (el XXV) Congreso de la Socintern (Cartagena, Colombia, marzo de 2017) fue aprobada una declaración “Por la paz en el mundo, la igualdad y solidaridad”; su texto indica que los partidos socialistas y social-demócratas seguirían luchando por la reducción de la desigualdad: “Nuestra percepción es una percepción de una igualdad y dignidad auténticas, de una sociedad civil, de una economía y de comodidades sociales, así como de bienes comunes de toda la humanidad. Eso incluye la equidad de grupos de género, étnicos y confesionales, la igualdad entre hombres y mujeres...”.<sup>11</sup> Todos los partidos latinoamericanos de centroizquierda comparten esa actitud democrática.

A partir de la década de 1970 una parte inmensa de la centroizquierda latinoamericana (tanto los partidos que están afiliados con la IS, como los que no son sus miembros) participa en las labores de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y Caribe (COPPPAL) formada gracias a la iniciativa del PRI mexicano. A pesar de que varios partidos de centroderecha y de la democracia cristiana también forman parte de COPPPAL, la centroizquierda domina en este grupo. Los documentos políticos de la COPPPAL lo confirman explicando que se trata de “un foro de partidos democráticos y progresistas que otorga prioridad al tema de la soberanía”,<sup>12</sup> que pugna por la unidad de

<sup>8</sup> Renée Fregosi, *La Gauche, l'Internationale socialiste et la « Troisième Voie » en Amérique latine*, Cahiers des Amériques Latines, Paris, 2004, N°46, Elections et démocratie, 97.

<sup>9</sup> Presidium de l'Internationale Socialiste. URL: <https://www.internationalesocialiste.org/a-propos-de-lis/presidium> (accessed 07. 07. 2019)

<sup>10</sup> Déclaration des principes. URL: <https://www.internationalesocialiste.org/a-propos-de-lis/declaration-de-principes/> (accessed 05. 05. 2019)

<sup>11</sup> Résolution du congrès: pour un monde en paix, d'égalité et de solidarité, XXV Congrès de l'Internationale Socialiste, Carthagène, Colombie, 2-4 mars 2017. URL: <https://www.internationalesocialiste.org/congres/xxv-congres-de-l-internationale-socialiste-carthagene-columbie/resolution-du-congres-pour-un-monde-en-paix-degalite-et-de-solidarite> (accessed 05. 07. 2019)

<sup>12</sup> ¿Qué es la Copppal? URL: <https://www.copppal.org/la-copppal/> (accessed 05. 07. 2019)

las naciones latinoamericanas, por la defensa de la democracia, de las libertades individuales y sociales, de los derechos humanos y el respeto hacia el pluralismo ideológico.

Otra agrupación internacional que abarca varios partidos de centroizquierda es la Alianza Progresista fundada por la propuesta de la IS y de los social-demócratas alemanes. El Partido de los Trabajadores (Brasil), los Partidos Socialistas de Chile y de Uruguay, el partido “País Solidario” (Paraguay) participan en las actividades de esta Alianza.<sup>13</sup> Esta agrupación es mucho más amplia comparanda con la IS e incluye en su seno varios partidos liberales, para ejemplo, a los Demócratas estadounidenses. Al mismo tiempo, no está vinculada con algunas formas de la disciplina de la organización y parece ser un modo de atraer a los partidos que por alguna causa rechazan la posibilidad de trabajar dentro de la Socintern.

Una gran parte de los partidos de la centroizquierda latinoamericana participa en las actividades del Foro de São Paulo (FSP), una alianza internacional de los grupos políticos de ALC que existe desde hace más de treinta años. Entre ellos se puede nombrar al Partido Democrático Trabalhista (Brasil), Partido Socialista Brasileiro, Partido Socialista (Chile), Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FFMLN (El Salvador), Partido de la Revolución Democrática (México), Partido Socialista del Uruguay.<sup>14</sup> Un elemento imprescindible para pertenecer al FSP es compartir la idea de unidad de las fuerzas progresistas y de izquierda.

## Los aspectos políticos de las actividades de centroizquierda latinoamericana

La social-democracia latinoamericana se caracteriza por una fuerte volatilidad y movilidad, lo que se puede observar en la evolución de la membresía de los partidos latinoamericanos afiliados a la IS. Hoy en día los partidos gobernantes en tal o cual país (Ecuador y Bolivia, para ejemplo) hace unas décadas ya no son miembros de la Socintern. Los experimentos realizados dentro del paradigma del “Socialismo del Siglo XXI” afectaron enormemente las estructuras social-demócratas en estos países.

Es casi imposible hablar sobre un tipo “generalizado” de partido contemporáneo de centroizquierda en América Latina dado la heterogeneidad de tradiciones políticas y nacionales. Desde México a Brasil las fuerzas políticas de centroizquierda no solo aglutinaron una cultura “clásica” de la social-democracia, sino también varios rasgos del populismo latinoamericano tales como el personalismo, interclasismo, nacional-patriotismo y clientelismo, etc.

La centroizquierda en el Hemisferio Occidental fue afectada por la crisis general de la social-democracia, pero, según indica el profesor del Instituto de Investigaciones Políticas de la República del Uruguay, Jorge Lanzaro, “la social democracia en Brasil, Chile y Uruguay demostró que está apta para trabajar”.<sup>15</sup> Algunos de los miembros latinoamericanos de la IS y del Alianza Progresista históricamente disponen de una influencia visible sobre organizaciones sociales de masas y, en algunos casos (es el ejemplo del PRI mexicano y la Confederación de Trabajadores de México ligado al partido) elaboran sus proyectos políticos tomando en cuenta (por lo menos, formalmente) la “participación civil” de varios segmentos sociales.<sup>16</sup> Los partidos miembros del FSP comparten la siguiente actitud: “Los gobiernos de izquierda en nuestro continente han gobernado para promover la estabilidad social, política y económica de nuestras naciones y para sacar de la pobreza a docenas de millones de familias, liberandolas de la marginalización, el desempleo y aumentando para ellas el acceso a los servicios de

<sup>13</sup> Participants. URL: <http://progressive-alliance.info/language/fr/reseau/participants/> (accessed 07. 07. 2019)

<sup>14</sup> Partidos. URL: <http://forodesaopaulo.org/partidos/> (accessed 08. 07. 2019)

<sup>15</sup> Jorge Lanzaro, *Social Democracy Lives in Latin America*. URL: <https://www.project-syndicate.org/commentary/social-democracy-lives-in-latin-america?barrier=accesspaylog> (accessed 04. 07. 2019)

<sup>16</sup> PRI. Proceso electoral federal 2017-2018. Plataforma electoral. Ciudad de México, 2018, 63-64.

salubridad, educación y las posibilidades de desarrollo humano”.<sup>17</sup> Al mismo tiempo, como indica justamente Z.Iwanowski, la mayoría de la izquierda revolucionaria había sido impactada enormemente por la “social-democratización”, abandonando las consignas radicales y cambiándolas por el lema del “buen capitalismo”, del “capitalismo con un rostro humano y la fuerte defensa social”.<sup>18</sup>

Para todas las corrientes de los social-demócratas latinoamericanos es muy importante la atención hacia el factor del Estado y del papel desempeñado por relaciones sociales. Por ejemplo, los miembros de la Alianza Progresista, afirman que “el Estado siempre es una síntesis de las correlaciones societales de fuerzas... Para los partidos social-demócratas, progresistas y socialistas la correlación entre Estado, Sociedad y Economía siempre es un asunto clave...”.<sup>19</sup>

Mientras los grupos y partidos más radicales están pidiendo transformaciones sociales y políticas profundas y están dispuestos a llegar hacia una ruptura con “el sistema”, la mayoría de la centroizquierda latinoamericana aboga por un camino de transformaciones reformistas con el objeto de democratizar el espacio social. La experiencia de gobiernos de centroizquierda en varias naciones de Latinoamérica (Brasil, Uruguay y Chile) demuestra que fueron capaces de influir en transformaciones para la ampliación de las libertades sociales y políticas. Cabe notar que, desde el punto de vista de la mayoría de los partidos social-reformistas, “la dimensión izquierda-derecha es la más común en los países democráticos desarrollados.”<sup>20</sup> No se puede omitir al mismo tiempo el problema de los límites de tales transformaciones que en varios casos no tocan a fondo todo el modelo económico existente, sino intentar suavizarlo para dar más posibilidades a las clases laborantes.

El fin arriba indicado es perpetuo y constante para la centroizquierda gobernante. Así, el PRD que hace poco salió triunfante en las elecciones generales en Panamá, considera importante “transformar las estructuras políticas, económicas, sociales y culturales del país para generar mayor riqueza y darle mejor distribución social mediante el establecimiento en cada comunidad de una estructura amplia de participación con un proyecto del Desarrollo Humano compartido”.<sup>21</sup>

A nivel regional en Brasil, Argentina y Uruguay se pueden encontrar varios ejemplos de experimentos sobre una democracia participativa implementados por los poderes municipales y/o regionales dentro de los proyectos de centroizquierda gobernante. Sin embargo, tiene mucha razón Ronald Chilcote, quien afirma que dentro de las actividades reales de los gobiernos de centroizquierda “los intentos de implementar una democracia directa participativa están socavados por la existencia de las formas de representación política”.<sup>22</sup>

La centroizquierda, sobre todo la que tiene una larga experiencia de gobernar a nivel nacional y/o regional, se ocupa mucho en la tarea de reforzar las instituciones democráticas desde municipios hacia gobiernos centrales. Por ejemplo, en los materiales del Congreso del Partido de Liberación Nacional costarricense (realizado en 2016) se puede leer la siguiente afirmación: “apoyar a los Alcaldes y a los Consejos Municipales, así como a las Intendencias, es una forma liberacionista y social democrática de fortalecer y engrandecer aún más el sistema democrático costarricense y la capacidad del Estado, por

<sup>17</sup> 22<sup>nd</sup> Meeting of the São Paulo Forum. Final Declaration. P. 2. URL: [http://forodesaopaulo.org/wp-content/uploads/2016/07/2016\\_07\\_20\\_FSP\\_Declaración-final-2016-English.pdf](http://forodesaopaulo.org/wp-content/uploads/2016/07/2016_07_20_FSP_Declaración-final-2016-English.pdf) (accessed 09. 07. 2019)

<sup>18</sup> Zbigniew Iwanowski, Politicheskie sdvigi v Latinskoi Amerike: regionalnye i globalnye posledstviya “pravogo povorota”, *Latinskaja Amerika*, Moscú, 2018, №5, 9.

<sup>19</sup> Construire Notre avenir. Pour une transformation sociale et écologique globale. Berlin : Alliance progressiste, 2017, 84.

<sup>20</sup> Josep M. Colmer, Luis E. Escatel, *La dimensión izquierda-derecha en América Latina*, Desarrollo Económico, 2005, №177, 123.

<sup>21</sup> Ideología. URL: <https://www.prdespana.com/ideologia> (accessed 24. 07. 2019)

<sup>22</sup> Ronald N. Chilcote, The Left in Latin America: Theory and Practice, *Latin American Perspectives*, Riverside, Vol. 30, №4, 2003, 14.

medio de las Municipalidades, de hacer obra pública y profundizar el contacto directo y la participación de la ciudadanía en la vida nacional”.<sup>23</sup>

Al igual que en Europa, todas las corrientes de la centroizquierda latinoamericana son partidarias de los principios de una democracia política, del pluralismo y del sistema multipartidista, del desarrollo de las libertades civiles y sociales. Sin embargo, los partidos que ocupan el segmento más izquierdista, mantienen una postura bastante escéptica hacia los atributos liberales “formales”. La resolución tomada por el XXXI Congreso del PS chileno, insiste en que «la aparición de tales fenómenos como el de Trump en Estados Unidos, Bolsonaro en Brasil y de varios otros líderes de extrema derecha en Europa, son sólo el síntoma de sociedades insatisfechas y con incertidumbres donde las respuestas de la democracia formal no han sido suficientes».<sup>24</sup> Al mismo tiempo, el ala derecha de la social democracia latinoamericana prefiere defender un modelo político “liberal” a pesar de no considerarlo suficiente; este segmento propone una “recapacitación” y “mejora” de los sistemas socio-políticos de sus naciones respectivas.

Los éxitos de las transformaciones implementadas por la izquierda y centroizquierda tanto en economía como en el ámbito político están visiblemente determinados por las circunstancias concretas de tal o cual país. En ese aspecto, vale la pena recurrir a las tesis sostenidas por Constanza Moreira que había indicado un asunto clave: las labores exitosas de los gobiernos de Chile y de Uruguay encabezados por la centroizquierda han sido posibles dentro de una estabilidad política y económica, pero los socialistas en ambos casos fueron parte de tal o cual alianza y por ello estaban obligados a suavizar sus ambiciones y planes sobre cambios estructurales (incluso en el campo socio-político).<sup>25</sup> Además, incluso en un ambiente relativamente “tranquilo” los gobiernos de centroizquierda tenían que enfrentarse con la fuerte presión desde “la calle” y tomar en cuenta la existencia de una oposición parlamentaria influyente, lo que implicaba la necesidad de lograr compromisos y hacer concesiones significativas. Por fin, el mismo regreso de la derecha protagonizada por S. Piñera, fue un señal del serio desgaste del proyecto de centroizquierda (sin entrar en muchos detalles teóricos, notaremos que gran parte de electores ya no veía mucha diferencia entre la derecha y los gobiernos de “Concertación” y “Nueva Mayoría”). Hay ejemplos más tristes, tales como la caída del gobierno de centroizquierda en Brasil durante el proceso del *impeachment* de la presidenta Dilma Rousseff. Generalmente, se observa la misma circunstancia: la actuación de los gobiernos de izquierda y centroizquierda en América Latina es muy diferente y más complicada que la misma en el continente europeo.

Hay investigadores que afirman que el asunto clave para la política contemporánea de la centroizquierda latinoamericana es el tema de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil.<sup>26</sup> Ya habían pasado los tiempos cuando el parteaguas básico dentro de las fuerzas de izquierda fue la diferencia entre un modo revolucionario y un modo reformista de alcanzar una sociedad más justa. Este parteaguas también fue válido para gran parte de los partidos socialistas. Algunos partidos de centroizquierda (para ejemplo, el PS de Chile) no rechaza la dimensión revolucionaria, sino prefiere un camino de reformas considerándolas más eficientes. Como sea, la mayoría de los partidos socialdemócratas e incluso parte significativa del sector más duro de la izquierda escogen la vía del reformismo consecutivo para lograr transformaciones de la sociedad y del Estado. Los social-

<sup>23</sup> Partido Liberación Nacional. Congreso 2016, San Jose, 2016, 21.

<sup>24</sup> Anciento Rodríguez, Conclusiones del XXXI Congreso Socialista, Santiago de Chile, 2019, 13.

<sup>25</sup> Constanza Moreira, *El largo ciclo del progresismo latinoamericano y su freno: los cambios políticos en América latina de la última década (2003-2015)*, Siéncias Sociales, São Paulo, 2017, vol. 32, Nº93. URL: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=SO102-69092017000100301](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SO102-69092017000100301) (accessed 17. 07. 2019)

<sup>26</sup> Vega Leonel Flores, *Una propuesta de análisis de los estados latinoamericanos desde las políticas públicas*, Polis. Revista Latinoamericana, 2017, Nº48. URL: <https://journals.openedition.org/polis/12626> (accessed 12. 07. 2019)

demócratas de Haití, por ejemplo, abogan por una “revolución silenciosa para poder transformar la sociedad haitiana” y por una “política social” para lograr “confianza de parte de los jóvenes”.<sup>27</sup>

Un punto de convergencia para la centroizquierda es su actitud hacia las libertades sociales y políticas. Hoy en día un prerrequisito para los social-demócratas latinoamericanos es aceptarlas y promoverlas diariamente. En el discurso de los partidos de índole social-liberal este tema es prioritario. De tal manera, la UCR argentina declara “Somos el Partido de las libertades públicas, de la Constitución y de la democracia. En nuestra historia resistimos a los regímenes autoritarios”.<sup>28</sup> Los partidos “tradicionales” socialistas, digamos, los partidos “clásicos” de la social democracia continental, también prestan bastante atención al asunto de las libertades. Así, el programa del Partido Socialista de Argentina (vigente desde 2002) subraya que “los socialistas democráticos” pugnan por las libertades básicas tales como libertades de expresión, de información, de inclusión social, afirma, además, que la libertad y justicia para todos los ciudadanos es un valor intocable.<sup>29</sup>

Notaremos también, aunque este asunto es declarado como algo significativo por los partidos del sector más radical del socialismo latinoamericano (el FMLN de El Salvador, el MAS boliviano, el PSU), que estas fuerzas políticas prefieren enfocarse en el desarrollo cualitativo de las libertades sociales con una perspectiva de la “evolución pos-capitalista”. Los segmentos socialistas que no hacen suficiente caso al respeto de los derechos humanos y a los valores democráticos, se quedan, generalmente, fuera de la social-democracia internacional. Este es el caso del gobernante Frente Sandinista de Liberación Nacional que fue expulsado de las filas de la Socintern en 2019 por las graves violaciones de derechos humanos en Nicaragua y falta de ética social-demócrata.

Durante el gobierno de centroizquierda en Uruguay se pudo observar un progreso considerable en el Desarrollo de libertades civiles individuales. Fue el gobierno del FA que había implementado las leyes sobre depenalización de aborto, el reconocimiento del matrimonio igualitario y la posibilidad de venta de drogas ligeras.

El asunto sobre libertades individuales y colectivas es otro parteaguas entre los militantes de centroizquierda que apoyan al “Socialismo del Siglo XXI” en Venezuela, Bolivia, etc. y las fuerzas orientadas hacia la IS están en clara oposición hacia los regímenes radicales de izquierda. En Venezuela, por ejemplo, existen varios grupos minoritarios de centroizquierda que se solidarizan con la Revolución Bolivariana y participan en el Gran Polo Patriótico chavista, pero al mismo tiempo varios partidos afiliados con la IS están en una oposición abierta hacia el gobierno actual del país. Este es el caso del Partido Voluntad Popular que aboga por “una Sociedad con individuos combativos en la promoción y defensa de sus derechos” exige “consolidar un Estado que asume la responsabilidad de garantizar que todos los derechos sean para todos sin ningún tipo de exclusión”.<sup>30</sup> Cabe también notar que la agudización de la crisis política venezolana llevó a varios analistas a dudar sobre el carácter de centroizquierda de VP y atribuirle más características de una fuerza de centroderecha.

En la mayoría de los países de Europa la influencia socialista y social-demócrata se basa no solamente en los apoyos electorales, sino también en alianzas fuertes con las organizaciones sociales no gubernamentales, entre estas, los sindicatos. En algunos países de América Latina también hay ejemplos donde los social-demócratas disponen de una influencia considerable dentro del movimiento sindical (en México, Panamá, Costa Rica y Venezuela), no obstante, hay que tener en cuenta que a inicios del

<sup>27</sup> M. Me Sifrant, *Premier Congrès National du Rassemblement Social-Démocrate Pour le Progrès d’Haiti (R. S. D.)*. URL: <https://lenouvelliste.com/article/202212/premier-congres-national-du-rassemblement-social-democrate-pour-le-progres-dhaiti-rsd> (accessed 10. 07. 2019)

<sup>28</sup> Lo que somos. URL: <http://ucr.org.ar/lo-que-somos> (accessed 17. 07. 2019)

<sup>29</sup> Partido Socialista. Programa. URL: <http://www.partidosocialista.org.ar/programa/> (accessed 10. 07. 2019)

<sup>30</sup> Quiénes Somos. URL: <http://www.voluntadpopular.com/index.php/quienes-somos?view=featured> (accessed 09. 07. 2019)

siglo XXI, coincidiendo con la desindustrialización los niveles de sindicalización disminuyeron y son menores comparados con los baluartes de la social-democracia europea.<sup>31</sup>

## Una prioridad para asuntos sociales

Al igual que en Europa Occidental, la retórica social demócrata latinoamericana contiene muchas referencias sobre los problemas sociales. A pesar de todas las particularidades de la experiencia histórica del social-reformismo continental (sobre todo, de los casos venezolano, peruano y costarricense), la mayoría de los partidos de centroizquierda de ALC en la segunda mitad del siglo XX se orientaban hacia los modelos sociales perpetrados por sus homólogos europeos. Hoy en día, con la crisis visible del modelo social de la centroizquierda se hizo general la observación de una “espada de Damocles” que amenaza al “Estado social-demócrata de Bienestar Común”.<sup>32</sup>

Las labores concretas de la centroizquierda gobernante en América Latina a inicios de este siglo en general no se caracterizan por la abundancia de éxitos en el ámbito social. Según indica Miguel Carreras, “Brasil y Chile no son casos aislados donde se respetan los límites del sistema. La misma moderación se observó en países como Uruguay donde el Frente Amplio tuvo que moderar su discurso para ascender el poder como un partido social-demócrata, y en países centroamericanos como Nicaragua y El Salvador donde los movimientos políticos que estaban luchando en unas guerras civiles en la década de 1980, hoy en día compiten dentro del sistema y ocupan la parte centroizquierda dentro del espectro político nacional”.<sup>33</sup> Esta afirmación no solo es justa para el aspecto institucional, sino también respecto a las actitudes de la izquierda moderada hacia los problemas económicos. El mismo Carreras afirma que “una alianza de partidos socialistas con los partidos del centro llevó a un abandono de los proyectos más ambiciosos de la transformación socio-económica a favor de varias reformas más moderadas que no cuestionaban los postulados del paradigma neoliberal”.<sup>34</sup> Los casos de Brasil en los gobiernos del PT y de Chile en los gobiernos de Concertación generalmente confirman este punto. Al contrario, en los casos de transformaciones más significativas en la esfera socio-económica (como en Venezuela y Bolivia), los social-demócratas locales tomaban básicamente una postura opositora. Como sea, los temas sociales siguen siendo una prioridad incluso para los partidos más moderados y cercanos al social-liberalismo. Precisamente en este aspecto su discurso político se distingue de las actitudes expuestas por los conservadores y liberales de derecha. Indudablemente, una estrategia partidaria determina en gran parte las labores implementadas por los gobiernos de centroizquierda. De acuerdo con J. Lanzaro, “estos gobiernos social-demócratas son motivados por una competencia política y por una ideología de izquierda, por lo que dan un énfasis especial a un crecimiento económico acompañado por la inclusión social”.<sup>35</sup>

El Frente Amplio en el Uruguay en 2005-2019 dió el ejemplo más consecuente de la política social de centroizquierda; y en 2005-2010 y en 2015-2020 el representante del PSU, Tabaré Vázquez, ha sido presidente de país. A lo largo de los años del gobierno del FRA la pobreza se redujo de 40% al 8.6%, las inversiones sociales se convirtieron en una prioridad gubernamental; fue aprobado el Plan Nacional

<sup>31</sup> Kenneh M. Roberts, *¿Es posible una socialdemocracia en América Latina?* Nueva Sociedad, Caracas, 2008, No217, 92.

<sup>32</sup> Max Crook, *The Last Bastion of the Social Democratic Golden Age: The Welfare State without in Class Basis*, Political Studies, London, Vol. 12, 2014, Issue 2, 241.

<sup>33</sup> Miguel Carreras, *Party System in Latin America after the Third Wave. A Critical Re-assessment*, Journal of Politics in Latin America, 4, 1, 2012, 143.

<sup>34</sup> Ibid, 142.

<sup>35</sup> Lanzaro, op. cit.

Estratégico Infraestructural; las autoridades empezaron a dar más apoyo a la medicina infantil, ancianos y gente discapacitada.<sup>36</sup>

Los social-demócratas latinoamericanos comparten con sus homólogos de Europa del Oeste la fidelidad a la causa de la ampliación de los derechos ciudadanos en general (sobre todo de la juventud, de las mujeres y de las personas discapacitadas) y de los trabajadores. Para la mayoría de los partidos socialistas y social-demócratas en América Latina este proceso histórico tiene un carácter permanente y no contradice a los derechos individuales de la gente. Los documentos preelectorales del Movimiento Ciudadano mexicano en 2018 especificaban la necesidad de “consolidar una sociedad de derechos en la que se incentive la movilidad social, se respete la dignidad humana y la libertad personal para el Pleno Desarrollo de las personas”.<sup>37</sup>

Sin embargo, hay una brecha grande entre las declaraciones y la política implementada. La pertenencia formal del PRI a la Internacional Socialista no puede tapar el hecho de que la política del gabinete de Enrique Peña Nieto (2012-2018) era, sobre todo, neoliberal.<sup>38</sup> La UCR argentina tiene gran parte de culpa por los ajustes presupuestarios en lo que se refiere a los gastos sociales durante su participación en el gobierno de derecha encabezado por Mauricio Macri. Los gobiernos de izquierda más radical (los de Michelle Bachelet en Chile y de PT en Brasil) también habían sido criticados severamente por su “reconciliación” con la burguesía y las concesiones hechas a la derecha en los asuntos socio-económicos. No compartimos esa crítica y reconocemos que la centroizquierda en Brasil, Chile y Uruguay logró alcanzar cierto progreso social, disminuir la pobreza y exclusión social. Así, durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018) fueron aprobadas leyes sobre educación gratuita, sobre el permiso parcial a abortar, sobre garantías mínimas “solidarias” de pensiones, etc. Según la politóloga rusa L.Diakova, “varias reformas estructurales iniciadas por Bachelet han impactado la vida política del país y aceleraron los procesos socio-económicos que se estaban madurando durante la última década”.<sup>39</sup>

El tema de la educación y la ciencia es una prioridad para la centroizquierda latinoamericana; generalmente abogan por un aumento de gastos estatales en la política educacional. Durante los gobiernos de centroizquierda en Brasil, estos partidos en el parlamento estaban defendiendo duramente la democratización del sistema de educación y ampliación de garantías sociales. Al pasar a la oposición a los gobiernos de derecha, la centroizquierda tomó una actitud negativa hacia las contrarreformas implementadas por el poder ejecutivo. Así, al rechazar la ley sobre pensiones propuesta por el Presidente Jair Bolsonaro, el Partido Democrático Trabalhista afirma que esta reforma “no solamente no está combatiendo los privilegios, sino que empeora la desigualdad y afecta negativamente los sueldos de los trabajadores... Las clases baja y media son los más afectadas”.<sup>40</sup> Cabe notar, sin embargo, que no es una particularidad exclusiva de los social-demócratas “clásicos”. La UCR, al promover su idea de hacer de Argentina una nación grande con sus valores, propone formar un modelo social que incluye a cada ciudadano en el proceso de educación.<sup>41</sup>

<sup>36</sup> Uruguay: Frente Amplio c'est la politique progressiste, *Démocratie et socialisme*, Paris, 2018, novembre, 34.

<sup>37</sup> Movimiento Ciudadano. Plataforma electoral 2017-2018. Un Nuevo Proyecto de País, Mexico, 2017, 18.

<sup>38</sup> Ekaterina Kosevich, Krizis prezidentskogo sroka Enrique Penyi Nieto, *Latinskaia Amerika*, Moscú, 2017, №4, 45-58.

<sup>39</sup> Liudmila Diakova, Chili: reviziia staryj kompromissov, *Latinskaia Amerika*, Moscú, 2018, №2, 9.

<sup>40</sup> Entenda por que a Reforma da Previdência do governo é prejudicial para o Brasil. URL: <http://pdt.org.br/index.php/entenda-por-que-a-reforma-da-previdencia-do-governo-prejudicial-para-o-brasil> (accessed 17. 07. 2019)

<sup>41</sup> Lo que somos...

## Las iniciativas social-demócratas en el ámbito económico

Mundialmente, la centroizquierda hoy en día esta a favor de la economía social de mercado, y sus correligionarios latinoamericanos comparten esta postura. La discusión dentro de la izquierda continental es si resulta factible alcanzar cambios notables en la redistribución a través de las instituciones que se consideran cooptadas, controladas por la élite.<sup>42</sup> Mientras la centroizquierda en Brasil, Chile u Uruguay estuvo en el gobierno y contribuyó a una distribución más justa de ingresos, nunca cuestionó las posibilidades e intereses reales de las élites económicas y financieras.

A veces los social-demócratas siendo parte del poder ejecutivo se vieron obligados a aprobar la flexibilidad de la legislación laboral, los topes para aumentos de sueldos, las reducciones en gastos sociales u otras concesiones a favor del gran capital financiero e industrial, por lo que la centroizquierda fue constantemente criticada por la izquierda más radical. Tales concesiones se interpretan como una obsesión de ajustarse con las realidades contemporáneas y con los factores económicos externos.

La mayoría de los partidos de centroizquierda combinan los elementos “sociales” y “liberales” en su estrategia económica. Esto corresponde con el criterio de S.D. Nolan quien había observado puntos de vista parecidos sobre la economía en los planteamientos de los social-demócratas y liberales. Al mismo tiempo, no estamos de acuerdo con S. Berman y Ph. Marlière quienes sostienen la tesis sobre las idénticas plataformas económicas de social-demócratas y liberales.<sup>43</sup> Para ejemplo, el PLO costarricense indica que el objetivo central del desarrollo “desde la vision liberacionista es la generación de más empleo y apoyo a los emprendedores privados”.<sup>44</sup> Los social-reformistas latinoamericanos no detectan contradicciones dentro de este punto de vista, sino lo perciben como una postura dialéctica y “subsidiaria”. Tal actitud es bastante común para los miembros latinoamericanos de la Socintern. Otro ejemplo de esta afirmación es el PRI que aboga por “mantener una economía abierta y dinámica que promueva la inversión, el comercio y el empleo”.<sup>45</sup> No hay dudas sobre la incapacidad de partidos con tales posturas de implementar transformaciones radicales en el ámbito de la economía nacional. Sin embargo, pueden en ciertas circunstancias realizar su política laboral dentro del paradigma de una economía social del mercado.

La estimación bastante común hecha por los politólogos sobre la social-democracia latinoamericana está expresada por Petras quien indica una dependencia seria de centroizquierda del capital doméstico y extranjero lo que establece límites de su política.<sup>46</sup> Este enfoque parece ser muy preciso. La historia de México, Costa Rica, República Dominicana, etc. donde hay una experiencia vasta de gobiernos de partidos miembros de la Internacional Socialista y/o Alianza Progresista demuestra no solamente una paz social entre el aparato de los partidos de centroizquierda y el sector empresarial, sino también una interacción mútua que incluye apoyo financiero prestado por los empresarios a los partidos social-reformistas y sus dirigentes.

Según Carlos Santa María, la izquierda no fue consecuente en la implementación de programas que exigían establecer el papel determinante del Estado en el desarrollo y control sobre las tendencias destructivas (tanto internas, como exteriores) y fueron demasiado tolerantes con las prácticas neoliberales, mientras las fuerzas empresariales dominantes realizaban –con el apoyo o ingerencia

<sup>42</sup> Jorge Galindo, *¿Es viable una socialdemocracia latinoamericana?*, El País, Madrid, 17. 09. 2018.

<sup>43</sup> Sheri Berman, *Unheralded Battle: Capitalism, the Left, Social-democracy, and Democratic Socialism*, Dissent, Winter. 2009; Philippe Marlière, *Le déclin historique de la social-démocratie*, Paris, Editions Humaines, 2010.

<sup>44</sup> Partido Liberación Nacional..., 11.

<sup>45</sup> PRI..., 128.

<sup>46</sup> Petras, op. cit.

extranjero— las grandes inversiones para mantener el status-quo.<sup>47</sup> La política económica débil y desdibujada de la izquierda moderada gobernante fue uno de los factores que determinó sus derrotas electorales y contribuyó de manera significativa al giro hacia la derecha en América Latina.

## La dimensión exterior de la centroizquierda latinoamericana

A inicios del siglo XXI la ALC se involucró visiblemente en los procesos de la integración regional y a la izquierda le tocó desempeñar un papel importante en la nueva configuración del continente. La mayoría de izquierda y centroizquierda dieron una bienvenida entusiasta a la formación de CELAC y UNASUR, y ni hablar que el proyecto de ALBA desde mero principio fue izquierdista y antimperialista. Valdría la pena notar que mientras la postura oficial sobre la necesidad de una política exterior soberana e independiente, de una actitud antimperialista, de una solidaridad internacionalista y —a veces— muy crítica hacia los enfoques emanados desde la Casa Blanca es compartida por las inmensas capas de la social-democracia (por lo menos, por los miembros del FSP), la vida real demuestra que la auténtica política exterior de izquierda se implementa solamente por los países gobernados por la izquierda radical, o sea, Cuba, Venezuela y Bolivia (la última hasta la crisis política de 2019 y el derrocamiento de Evo Morales).

La política integracionista de los gobiernos de centroizquierda sudamericana en las primeras dos décadas del siglo XXI fue marcada por una idea de autonomía política y económica.<sup>48</sup> O sea, la social-democracia no estaba apoyando un proceso de integración *per se*, sino la integración destinada a contribuir al fortalecimiento de la soberanía nacional (entendida a veces como su autonomía del otrora hegemónico vecino del norte, EE.UU.) y la prosperidad de las naciones latinoamericanas. Mientras los gobiernos de Brasil y Argentina estaban implementando una política de centroizquierda, los procesos de integración en Sudamérica se desarrollaban de una manera más intensa; tras cambios políticos en aquellos países la integración no solo se estancó, sino cambio esencialmente su rumbo.<sup>49</sup>

Ya en las décadas anteriores los gobiernos social-demócratas de algunas naciones latinoamericanas estaban desplegando una política exterior independiente y apegada a intereses nacionales. Hoy en día, según indica Iwanowski, también sería pertinente afirmar que la centroizquierda afiliada a las agrupaciones mundiales social-demócratas está dispuesta a implementar una política multilateral y diversificada para mantener relaciones ventajosas mutuamente con todos los países, inclusive los EE.UU.<sup>50</sup> Los social-demócratas latinoamericanos están abogando por tener relaciones estables y de beneficios económicos con la Unión Europea y con China.

Mientras en los casos de Venezuela y Cuba los aspectos ideológicos suelen ser motivo determinante en la política exterior, la izquierda moderada generalmente asume otras actitudes. Esto no quiere decir que los social-demócratas latinoamericanos no tienen componentes ideológicos en su política exterior. Basta ver, por ejemplo, los documentos del PDR panameño que establecen que su “política exterior está caracterizada por la defensa de nuestra autodeterminación, integridad y soberanía en pro de la defensa de los recursos naturales panameños”.<sup>51</sup> La mayoría de la centroizquierda latinoamericana comparte el enfoque soberanista y de autodeterminación.

<sup>47</sup> Carlos Santa María, “Blizitskia li konets levjy sil v Latinskoi Amerike?” *Latinskaia Amerika*, 2017, №4, 60.

<sup>48</sup> Cabral De Souza, Alves Anselmo, Regional Integration in the multipolar era: the role of the Sao Paulo’s forum in the construction of popular democracies in South America, *Revista de ciencias humanas da Universidade de Taubate*, 2018, jun, T. II, 157.

<sup>49</sup> Viktor L. Kheifets and Lilia Khadorich, “Venezuelan crisis and regional integration”, *World Economy and International Relations*, Moscú, May 2017, volume 61, issue 5, 79-87.

<sup>50</sup> Iwanowski, Op. Cit., 9.

<sup>51</sup> Ideología...

Los socialistas y social-demócratas latinoamericanos están dispuestos a hacer una severa crítica de la política implementada por Washington en el Hemisferio Occidental, y el tamaño y escala de esas críticas ha aumentado considerablemente con el ascenso al poder en los EE.UU. de la derecha aislacionista liderada por Donald Trump. Los valores teóricos de la centroizquierda latinoamericana no son compatibles con el modelo de relaciones que los EE.UU. quisieran imponer a sus vecinos del sur. Históricamente, la mayoría de la social-democracia estuvo en contra del embargo económico impuesto por la Casa Blanca sobre Cuba y estaba rechazando cualquier amenaza de una intervención estadounidense en contra de gobiernos progresistas de América Latina, aunque esto no excluye también una crítica fuerte hacia las políticas implementadas por los gobiernos de Cuba y Venezuela.

Durante la guerra fría, una inmensa mayoría de la centroizquierda de ALC mantuvo su postura firme y consecuente a favor de democratización de las relaciones internacionales y del establecimiento de un orden económico mundial más justo. En los tiempos de la globalización neoliberal y ahora, en la época de una rápida desglobalización aislacionista, los socialistas alzan su voz rechazando las injusticias políticas y económicas reinantes en el mundo. Sobre todo, se trata de los partidos afiliados al Foro de São Paulo; sin embargo, los partidos más moderados tales como el PRI y el Partido Aprista Peruano también plantean la necesidad de democratizar el orden mundial (por lo menos, a nivel de sus declaraciones oficiales).

## Conclusiones

A pesar de toda la heterogeneidad y complejidad de las corrientes existentes dentro de la social-democracia latinoamericana, se puede observar que todas ellas comparten el respeto hacia una democracia política, el pluralismo y las libertades sociales. La prioridad de una política social y la ampliación de derechos sociales de los ciudadanos en general, de los trabajadores y de las minorías es común para casi todos los partidos de centroizquierda. Los socialistas, social-demócratas y laboristas aceptaron la economía social de mercado reconociendo al mismo tiempo la importancia del sector social dentro de la economía nacional. Otro punto de convergencia en las actitudes de la centroizquierda latinoamericana es su apego hacia una política exterior soberana y de una diplomacia multilateral e independiente.

Sin embargo, no es ni coincidencia, ni “un error histórico” la falta de unas reglas únicas de organización y de políticas establecidas para todos los partidos social-demócratas de ALC. A veces los socialistas y social-demócratas están divididos y dispersos entre varios partidos incluso dentro de un solo país (los casos de México, Brasil y Argentina) y estas agrupaciones mantienen relaciones complejas y a veces conflictivas. Mientras una parte considerable de la centroizquierda está afiliada con el Foro de São Paulo y, consecuentemente, aboga por la unidad de la izquierda a nivel nacional y en escala latinoamericana, otros partidos miembros de la Internacional Socialista como el PRI mexicano, la UCR argentina o el Partido Liberal colombiano no son parte del movimiento de izquierda en sus respectivos países.

La existencia de una izquierda radical, otra izquierda moderada e incluso del ala derecha de la izquierda latinoamericana es una realidad continental. Por ello no hay que sorprenderse de que en varios asuntos clave (tales como el papel de una democracia participativa, la velocidad y escala de reformas sociales, la actitud acerca de la privatización, el enfoque antimperialista en la política exterior, etc.) la centroizquierda latinoamericana esté visiblemente dividida y sería imposible referirse a la social-democracia continental como un movimiento homogéneo.

Habría que referirse también a la flexibilidad y fluidez de las bases electorales de la social-democracia latinoamericana, lo que la hace diferente de sus homólogos europeos. Además, la social-democracia

latinoamericana se caracteriza por un personalismo fuerte en las actividades partidarias y por un uso de la retórica nacional-populista. Al mismo tiempo, toma posturas más antimperialistas y está mucho más dispuesta a una democracia directa.

## Fuentes impresas

- Conclusiones del XXXI Congreso Socialista, Anciento Rodríguez, Santiago, 2019. 69 p.  
Construire notre avenir. Pour une transformation sociale et écollogique globale. Berlin : Alliance progressiste, 2017. – 149 p.  
Movimiento Ciudadano. Plataforma electoral 2017-2018. Un Nuevo Proyecto de País, Ciudad de México, 2017. – 71 p.  
Partido Liberación Nacional. Congreso 2016, San Jose, 2016. – 167 p.  
PRI. Proceso electoral federal 2017-2018. Plataforma electoral, Ciudad de México, 2018. – 65 p.

## Fuentes electrónicas

- Déclaration des principes. URL: <https://internationalesocialiste.org/a-propos-de-lis/declaration-de-principes> (accessed 05. 05. 2019)  
Entenda por que a Reforma da Previdência do governo é prejudicial para o Brasil. URL: <http://pdt.org.br/index.php/entenda-por-que-a-reforma-da-previdencia-do-governo-prejudicialpara-o-brasil/> (accessed 17.07. 2019)  
Final declaration of the 21th Meeting of the São Paulo Forum. – 18 p. URL: <http://forodesaopaulo.org/wp-content/uploads/2015/12/Declaração-Final-XXI-Encontro-ENG.pdf> (accessed 09. 07. 2019)  
Ideología. URL: <https://www.prdespanama.com/ideologia> (accessed 24. 07. 2019)  
Jorge Lanzaro, *Social Democracy Lives in Latin America*. URL: <https://www.project-syndicale.org/commentary/social-democracy-lives-in-latin-america?barrier=accesspaylog> (accessed 04. 07. 2019)  
Lo que somos. URL: <http://ucr.org/ar/lo-que-somos> (accessed 17. 07. 2019)  
Me Sifrant M., *Premier Congrès National du Rassemblement Social-Démocrate pour le progrès d'Haiti (R. S. D.)*. URL: <https://lenouvelliste.com/article/202212/premier-congres-national-du-rassemblement-social-democrate-pour-le-progres-dhaiti-rsd> (accessed 10. 07. 2019)  
Constanza Moreira, *El largo ciclo del progresismo latinoamericano y su freno: los cambios políticos en América Latina de la última década (2003-2015)*. // *Siências sociais*, São Paulo, 2017, vol. 32, Nº93. URL: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=SO102-69092017000100301](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SO102-69092017000100301) (accessed 16. 07. 2019)  
Participants. URL: <http://progressive-alliance.info/language/fr/reseau/participants/> (accessed 07. 07. 2019)  
Partido Socialista. Programa. URL: <http://www.partidosocialista.org.ar/programa/> (accessed 10. 07. 2019)  
Partidos. URL: <http://forodesaopaulo.org/partidos> (accessed 08. 07. 2019)  
Partis members de plein droit. URL: <https://www.internationalesocialiste.org/a-propos-de-lis./membres/> (accessed 01. 07. 2019)  
Quiénes Somos. URL: <http://www.voluntadpopular.com/index.php/quienes-somos?view=featured> (accessed 09. 07. 2019)

Presidium de l'Internationale Socialiste. URL : <https://www.internationalesocialiste.org/a-propos-de-lis/presidium> (accessed 07. 07. 2019)

Résolution du congrès: pour un monde en paix, d'égalité et de solidarité, XXV congrès de l'Internationale Socialiste, Carthagène, Colombie, 2-4 mars 2017. URL: <https://www.internationalesocialiste.org/congres/xxv-congres-de-linternationale-socialiste-carthagene-colombie/resolution-du-congres-pour-un-monde-en-peace-degalite-et-de-solidarite/> (accessed 05. 07. 2019)

James Petras, *Social Democracy in Latin America*. URL: <https://nacla.org/article/social-democracy-latin-america/> (accessed 03. 07. 2019)

¿Qué es la Copppal? URL : <https://www.copppal.org/la-copppal/> (accessed 05/ 05/ 2019)

Soledad Stoessel, *Giro a la izquierda en la América Latina del siglo XXI* // Polis. Revista latinoamericana. 2014, №39. URL: <https://journals.openedition.org/polis/10453> (accessed 16. 09. 2019)

Leonel Flores Vega, *Una propuesta de analisis de los estados latinoamericanos desde las políticas públicas* // Polis. Revista Latinoamericana. 2017, №48, pp. 1-16. URL: <https://journals.openedition.org/polis/12626> (accessed 13. 07. 2019)

22<sup>nd</sup> Meeting of the São Paulo Forum. Final Declaration. – 8 p. URL: [http://forodesaopaulo.org/wp-content/uploads/2016/07/2016\\_07\\_20\\_FSP\\_Declaración-Final-2016-English.pdf](http://forodesaopaulo.org/wp-content/uploads/2016/07/2016_07_20_FSP_Declaración-Final-2016-English.pdf) (accessed 09. 07. 2019)

### Artículos científicos

Miguel Carreras, Party system in Latin America after the Third Wave. A critical Re-assessment, *Journal of Politics in Latin America*, Riverside, 4, 1, 2012. Pp. 135-153.

Ronald H. Chilcote, The Left in Latin America: Theory and Practice, *Latin America Perspectives*, Riverside, Vol. 30, №4, 2003, Jul. Pp. 10-15.

Josep M. Colmer, Luis E. Escatel, La dimensión izquierda-derecha en América Latina, *Desarrollo económico*, 2005, №177. Pp. 123-136.

Max Crook, The Last Bastion of the Social Democratic Golden Age: The Welfare State without in Class Basis, *Political Studies*, London, Vol. 12, 2014, Issue 2. Pp. 239-247.

Liudmila Diakova, Chili: reviziia staryj kompromissov, *Latinskaia Amerika*, Moscú, 2018, №2. Pp. 5-15.

Renée Fregosi, La Gauche, l'Internationale socialiste et la «Troisième Voie» en Amérique latine, *Cahiers des Amériques Latines*, Paris, 2004, №46. Élections et démocratie. Pp. 85-100.

Zbigniew Iwanowski, Politicheskie sdvigi v Latinskoi Amerike: regionalnye i globalnye posledstviya "pravogo povorota", *Latinskaia Amerika*, Moscú, 2018, №5. Pp. 6-27. (en ruso)

Viktor L. Kheifets and Lilia Khadorich, Venezuelan crisis and regional integration, *World Economy and International Relations*, Moscú, May 2017, volume 61, issue 5, pp. 79-87.

Ekaterina Kosevich, Krizis prezidentskogo sroka Enrique Penyi Nieto, *Latinskaia Amerika*, Moscú, 2017, №4. Pp. 45-58. (en ruso)

Michael Lövy, La social-démocratie en Amérique latine, *Matériaix pour l'histoire de notre temps*, Paris, 1999, №54. Pp. 26-30.

Kenneth M. Roberts, ¿Es posible una socialdemocracia en América Latina? *Nueva Sociedad*, Caracas, 2008, №217. Pp. 86-92.

Cabral De Souza, Alves Anselmo, Regional Integration in the multipolar era: the role of the Sao Paulo's forum in the construction of popular democracies in South America, *Revista de ciencias humanas da Universidade de Taubate*, 2018, jun. T. II. Pp. 157-169.

Carlos Santa María, Blizitskia li konets levjy sil v Latinskoi Amerike? *Latinskaia Amerika*, 2017, №4. PP. 59-61.

### Monografías

Manuel Alcántara Saez, *El origen de los partidos políticos en América latina*, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials, 2011. – 39 p.

Robert Jackson Alexander, *International Labor Organizations and Organized Labor in Latin America and the Caribbean: A History*, Santa Barbara, CA: Praeger/ABC-CCIO, 2009.

Sheri Berman, *Unheralded Battle: Capitalism, the Left, Social-Democracry, and Democratic Socialism*, Dissent, Winter, 2009.

Víctor Jefeets, Lazar Jefeets. *La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943: Diccionario biográfico*. Santiago, Ariadna Ediciones, 2015.

Marta Harnecker, *Haciendo posible lo imposible: la izquierda en el umbral del siglo XXI*, México, Siglo Veintiuno, 1999. – 429 p.

Philippe Marlière, *Le déclin historique de la social-démocracie*, Paris, 2010, Editions Sciences Humaines.

*Party Systems in Latin America: Institutionalization, Decay and Collapse*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018. – 487 p.

Fernando Pedrosa, *La otra izquierda. La socialdemocracia en América Latina*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2012. – 488 p.

Roberto Regalado, *América latina entre siglos. Dominación, crisis, lucha social y alternativas políticas de la izquierda*, Segunda edition, La Habana, Ocean press, 2006. – 289 p.

*The Resurgence of the Latin American Left*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2011. – 480 p.

Elena Stroganova, *SShA i levye rezhimy Latinskoi Ameriki (vtoraya polovina XX – nachalo XXI vv.)*, Moscú, Ves Mir, 2017. – 288 p. (en ruso)

*The Three Words of Social Democracy: A Global View*, London, Pluto Press, 2016. – 278 p.

S. Di Tella Torcuato, *Political Parties in Twentieth-Century Latin America*, New York, Routledge, 2017. – 219 p.

Menno Vellinga, *Social democracy in Latin America: prospects for change*, Boulder, Westview Press, 1993. – 327 p.

### Prensa

Démocratie et socialisme (Paris).

El País. (Madrid).